

# El proemio de la *Farsalia* de Lucano y su recepción II\*

Jesús BARTOLOMÉ

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea  
jesus.bartolome@ehu.es

Recibido: 27 de septiembre de 2008

Aceptado: 13 de febrero de 2009

## RESUMEN

Este artículo, continuación de «El proemio de la *Farsalia* de Lucano y su recepción (I)», completa el análisis de la presencia del proemio de la *Farsalia*, especialmente de sus siete primeros versos, en los dos épicos flavios restantes: Valerio Flaco y Silio Itálico, y expone las conclusiones generales del estudio en conformidad con los planteamientos que en aquél se establecían.

**Palabras clave:** Intertextualidad Recepción literaria Épica latina Lucano.

BARTOLOMÉ, J., «El proemio de la *Farsalia* de Lucano y su recepción II», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* (2009) 65-83.

## The Proem of Lucan's *Bellum Ciuile* and its Reception (II)

### ABSTRACT

This essay, the second part of «The proem of Lucan's *Bellum Ciuile* and its reception (I)», has two main aims. The first one, to complete the exam of the use of the proem of the Lucan's *Bellum Ciuile*, especially of its seven first lines, in the other two Flavian epicist's works: Valerius Flaccus' *Thebaid* and Silius Italicus' *Punica*. The second aim is to expose the general conclusions in accord to the premises established in the preceding paper

**Keywords:** Intertextuality. Literary Reception. Latin Epic. Lucan.

BARTOLOMÉ, J., «The Proem of Lucan's *Bellum Ciuile* and its Reception (II)», *Cuad. Fil. Clás. Estud. Lat.* (2009) 65-83.

**SUMARIO** 1. Valerio Flaco. 2. Silio Itálico. 3. Conclusiones. 4. Referencias bibliográficas.

---

\* Este artículo forma parte de los Proyectos de Investigación UPV 05/133 y HUM2007-64581/FILO. Agradezco a la profesora Cecilia Criado Boado la atenta lectura del borrador de este trabajo así como sus oportunas correcciones y agudas sugerencias que han contribuido a mejorarlo considerablemente. Asimismo quiero manifestar mi deuda con los informantes anónimos de la revista por algunas de sus precisiones.

## 1. VALERIO FLACO

Entre los extremos de Estacio y Silio, el caso de Valerio Flaco resulta más difícil de definir dentro de las mismas coordenadas. El más antiguo de los tres épicos flavios marca una distancia mayor con respecto a la obra de Lucano<sup>1</sup> y por ello también la presencia de los elementos proemiales lucáneos es menos significativa. En su detallado estudio del proemio de *Argonáuticas*, Lefèvre revela la capacidad del poeta para conjugar diferentes modelos, así como su deseo de ser innovador, estableciendo sutiles variaciones con respecto a las propuestas de los poetas cuyos pasos sigue de manera más próxima. Asume la innovación inaugurada por Lucano, el convencional elogio del príncipe, pero se añade, además, respecto a su variación sobre la presencia del modelo de elogio al príncipe basado en *Geórgicas* 1.23-42, la inclusión, de soslayo, de un elemento lucáneo: *te duce*<sup>2</sup>. Limitándonos a los primeros versos, observamos algunos detalles de interés (VAL.FL.1.1-4):

*Prima deum magnis canimus freta peruia natis  
fatidicamque ratem, Scythici quae Phasidis oras  
ausa sequi mediosque inter iuga concita cursus  
rumpere flammifero tandem consedit Olympo.*

En el análisis de estos versos, en especial del primero, Lefèvre<sup>3</sup> anota tan sólo los elementos virgilianos y apolonianos, pero al comentar el verbo *cano*, nada dice de su transformación en plural, y se limita a señalar, algo que es evidente, que el verbo *canimus* responde al *cano* del primer verso de la *Eneida*. Y dudo mucho que esta modificación del poeta cordobés les pasara inadvertida a los lectores de Valerio Flaco<sup>4</sup>, más aún si tenemos en cuenta que Estacio asocia explícitamente *canimus* a Lucano en *Silv.*2.7.19-23: *Lucanum canimus, fauete linguis;/ uestra est ista dies, fauete, Musae,/ dum qui uos geminas tulit per artes,/ et uinctae pede uocis et solutae,/ Romani colitur chori sacerdos*, indicio interesante de la asociación proemial de *canimus* a Lucano<sup>5</sup>. Estos elementos, con ser escasos, no son desdeñables. Se suma a esta presencia, el hecho de tratarse del primer verso, con la importancia que éste posee; a lo que se añade un segundo índice de alusión: la discordancia métrica con el modelo virgiliano. De acuerdo con los resultados del análisis de Malcovati, el primer verso se atiene, por lo general, a los principios métricos de la composición excelsa del hexámetro (Virgilio, Ovidio, Lucano, Estacio en su *Aquileida* y Silio Itálico). No parece, por tanto, fruto de la casualidad que las dos únicas

<sup>1</sup> Vinchesi (1976, p.48).

<sup>2</sup> Lefèvre (1971, p.44).

<sup>3</sup> (1971, p.56). Por su parte, Kleywegt (2005, 6) se limita a constatar el empleo anterior por parte de Virgilio: *cano* (*Aen.*1.1), *canere incipiam* (*Georg.*1.5) y *canemus* (*Georg.*3.1) y Lucano (1.2).

<sup>4</sup> El cambio del uso del singular por el plural responde a la asunción de una voz pública, cf. Davis (1999, pp.69-70) y Río Torres-Murciano (2005, pp.79-100) sobre esta cuestión.

<sup>5</sup> Por supuesto, no se puede desdeñar la influencia virgiliana (*Ecl.* 4, 1), pero creemos que los argumentos señalados, además de la utilización en esta silva de la *Farsalia* como subtexto, idea en la que coincidimos con Malamud (1995, pp.144-168), invitan a pensar más bien en Lucano.

excepciones a este principio sean aquellas que incorporan en dicho verso una clara alusión a Lucano, coincidiendo en su totalidad o en un hemistiquio con el verso correspondiente de la *Farsalia*<sup>6</sup>: en el caso de Estacio: *fraternas acies*, con esquema común con el verso 4 del poema de Lucano, y el de Valerio Flaco *canimus*, en coincidencia con el segundo verso de la obra citada. Todo ello nos hace pensar que, si bien se trata de un comienzo más o menos convencional, no carece de importancia la incorporación del texto de *Farsalia*, que se inscribe en la nueva obra como signo indicativo de un programa complejo. Alerta al lector, mediante la indicación de la copresencia, respecto a la posible reaparición y significado de esa presencia. Y no defrauda en absoluto dicha advertencia, pues, como se comprueba, las distancias con Lucano –en el planteamiento, el contenido, etc.– se cancelan cuando, por fidelidad a la tradición o por invención deliberada, se ofrece o se busca la ocasión de referir enfrentamientos míticos entre hermanos, relatos con valor paradigmático de las guerras civiles: Más aún cuando, mediante un mecanismo épico tradicional como el *simil*, incrusta la historia próxima dentro del relato mítico. En todos estos casos, decíamos, las distancias se neutralizan, y Valerio utiliza el prisma de Lucano en su narración, como demuestra la saturación de indicadores lucáneos en dichos pasajes, y en especial de las alusiones al proemio. Ejemplos ilustrativos de este proceder son los relatos del combate librado en la isla Lemnos (2.107-310) y del enfrentamiento nocturno de los Argonautas con el rey Cízico, su reciente anfitrión (3.15-332), en cuyo transcurso el término *nefas* se repite con insistencia<sup>7</sup>. Dentro de ese mismo episodio recurre al mismo vocablo para definir el riesgo de combate involuntario entre Cástor y Pólux (186-89), suceso que, de producirse, hubiera convertido una lucha entendida como criminal por darse entre personas unidas por lazos de hospitalidad e interpretada por esta razón en clave de guerra civil en un acontecimiento aún más grave: un combate entre dos hermanos gemelos, símbolo por antonomasia de la guerra civil.

Existen, sin embargo, pasajes donde las alusiones al proemio de Lucano son más concretas y productivas. La anticipación de sucesos históricos posteriores dentro del universo mítico de la epopeya, un procedimiento de gran rendimiento en Virgilio, le sirve también a Valerio para integrar ambos mundos, una forma de anclar en la realidad ese tema tan ajeno a ella. Recurre a él para incorporar la guerra civil republicana, y lo hace –parece inevitable– sirviéndose de la *Farsalia* como subtexto<sup>8</sup> y más en concreto de sus versos proemiales<sup>9</sup>:

<sup>6</sup> Cf. Malcovati (1951, pp.102-103).

<sup>7</sup> McGuire (1997, p.124) recoge los siguientes usos de *nefas* y términos próximos: *infanda proelia* (3.14), *impia bella* (31), *nefas* (186, 258), *deflentque nefas* (284), *tantumque nefas* (301), y concluye (p.144) que, pese a su presencia en Virgilio, los poetas flavios deben mucho a Lucano en el empleo del término *nefas* ya que éste lo relaciona directamente con las guerras civiles.

<sup>8</sup> Cf. McGuire (1997, p.103).

<sup>9</sup> El reciente artículo de Río Torres-Murciano (2006, pp.201-216), aparecido mientras preparábamos este trabajo, nos exime de algunas explicaciones que pueden encontrarse allí bien desarrolladas. Confirma esa relación la presencia de un segundo *simil* (VAL.FL.6.168-170) de influencia lucánea (7.567-572).

*tunc ensibus uncis  
 implicat et trepidos lacerat discordia currus.  
 Romanas ueluti saeuissima cum legiones  
 Tisiphone regesque mouet, quorum agmina pilis,  
 quorum aquilis utrimque micant eademque parentes  
 rura colunt, idem lectos ex omnibus agris  
 miserat infelix non haec ad proelia Thybris:  
 sic modo concordēs externaque fata petentes  
 Palladii rapuere metus, sic in sua uersi  
 funera concurrunt dominis reuocantibus axes. (6.400-409)*

En el verso 404, según anota Baier<sup>10</sup>, la utilización de *reges* en lugar de *imperatores* encierra ‘in lukanischen Sinne’ una crítica contra los protagonistas de las guerras civiles romanas<sup>11</sup>. El carácter lucáneo de esa polémica se hace más patente por la proximidad de la expresión *in sua uersi* a la de LVCAN.1.3<sup>12</sup>. En este caso la referencia a la guerra civil es directa, resulta, sin embargo, menos llamativa la expresión indirecta, cristalizada en el mundo mítico propio del desarrollo de la aventura de los Argonautas. En esas circunstancias, remite al mundo próximo a través de las alusiones a Lucano, que sirve como instrumento para la canalización de las expresiones relativas a la guerra civil. Así, el rey Cízico, cuando los Argonautas arriban a su reino, los saluda como *Emathiae manus* (2.639-40). Esta denominación, llena de ironía trágica, conecta al grupo de héroes con el lugar más célebre de la guerra civil del período republicano<sup>13</sup>, ya codificado literariamente por Virgilio (*Georg.* 1.491-492: *nec fuit indignum superis bis sanguine nostro/ Emathiam et latos Haemi pinguescere campis*), pero especialmente por el incipit de *Farsalia*. El desenlace posterior de los acontecimientos, con la lucha por error entre quienes están unidos por los lazos de la hospitalidad, y más aún la muerte de Cízico a manos de Jasón descrita en los mismos términos aplicados a la guerra civil, cumplen una función similar.

Creemos que a estos ejemplos deben sumarse otros de más dudosa relación; entre los de mayor relevancia se encuentra 5.217-221, que posee los rasgos característicos de los pasajes que introducen un nuevo desarrollo de la acción o episodio. Se trata aquí del anuncio de los combates que le esperan a Jasón una vez llegados los Argonautas a la Cólquide; primero, la lucha contra las tropas de Perses, que se enfrenta en guerra ‘civil’ a su hermano Eetes, a continuación, el combate con los terrígenas:

*Incipe nunc cantus alios, dea, uisaeque uobis  
 Thessalici da bella ducis...  
 impia monstiferis surgunt iam proelia campis*

<sup>10</sup> Baier (2001, *ad loc.*)

<sup>11</sup> Cf. Maes (2005, pp.1-25).

<sup>12</sup> McGuire (1997, p.92) analiza la presencia de la guerra civil entre los poetas flavios y muestra numerosos ecos. Los comentarios más recientes de este pasaje, el de Wijsman (2000) y el de Fucecchi (2006, p.341, n.80), expresan, sin embargo, opiniones discrepantes con aquélla.

<sup>13</sup> El término *Emathius* aparece significativamente empleado, si bien de forma moderada, por los otros dos poetas flavios: SIL.3.400 y 15.286 y STAT.*Theb.* 12.571.

La simetría que se establece entre *per Emathios* (LVCAN.1.1) y *monstriferis*, marcada por la equivalencia métrica, de posición dentro del verso y la concordancia con *campis*, está llena de sugerencias e implica una lectura del texto de Lucano muy definida. Especialmente el último verso del pasaje citado posee resonancias que remiten –al menos esa es la experiencia como lector de quien esto escribe corroborada por los indicios señalados y los que se aportan en nota<sup>14</sup>– al v. 1.1 de *Farsalia*. Esto no resulta en absoluto llamativo, pues la referencia a los terrígenas, en un caso a los nacidos en Tebas, en el otro a los de la Cólquide (*et miseris agit in sua proelia fratres*, 7.638), determina, a causa de su origen mítico común, una identidad de significado en ambas obras, y éste no es otro, como ya hemos señalado, que el de símbolo de la guerra civil tal como lo había utilizado Lucano partiendo de Ovidio<sup>15</sup>.

De estos usos, se extrae la conclusión de que, gracias al texto de Lucano, no se hace necesaria una recreación detallada de tales acontecimientos, unas breves pinceladas son suficientes para activar en el lector la memoria de la *Farsalia* de manera que la interpretación del episodio alcance una dimensión distinta: no sólo se trata de un mito, en él se contienen las desdichas más próximas, que deben tan solo dejarse entrever, a través del velo del mito. Y es que las experiencias de las recientes guerras civiles, no sólo las narradas, dejan su huella, tanto como los numerosos exilios y represalias políticas ocurridas durante la monarquía Julio-Claudia y Flavia<sup>16</sup>. Es más, no se trata ahora sólo de un recuerdo, sino de una realidad inmediata, que es difícil tratar de forma directa, quizás horroriza demasiado, o quizás –eso también permite deducirlo el juego sutil de alusiones– cause recelo remover las cenizas de tales acontecimientos, acción siempre arriesgada como le recordara Horacio a Polión<sup>17</sup>.

## 2. SILIO ITÁLICO

Muestra dicho poeta respecto a Lucano una actitud opuesta, en principio, a la de Estacio, pues su proyecto de reconstrucción de una epopeya nacional garantizada por Ennio e inspirada en Livio se encuentra muy lejos de la valoración negativa de los su-

<sup>14</sup> Respecto al adjetivo *monstrifer*, la primera aparición se da en Séneca (*Phaedr.* 688), después en LVCAN.2.3 y 5.620, STAT.*Theb.* 1.453, 4.298 y 10.796 y VAL.FL.2.498, 5.43 y 5.221. El uso de *impia bella* aparece en LUC.1.691 y 7.171, STAT.*Theb.* 11.123 y 12.84, VAL.FL.3.30, donde sirve para definir la batalla nocturna de Cízico (cf. el comentario de Wijsman, 1995, *ad loc.*) y Silio (4.47 y 11.28) para referirse a las guerras de los galos contra Roma. Como antecedente podemos citar el uso de *Impia proelia* por Horacio (*Carm.* 2.1.30) para definir la guerra civil, y que recupera Silio (16.534-536) en la descripción de una lucha entre gemelos. Nos mantenemos, pues, en una línea de continuidad bien conocida.

<sup>15</sup> McGuire (1997, p.112) considera que Valerio describe como un ciclo indestructible, de furia y auto-destrucción dentro del universo de los Argonautas, según se observa a través de los enfrentamientos narrados en términos de guerra civil y de las referencias directas a ella; de este modo se establece asimismo un puente con el resto de las obras épicas.

<sup>16</sup> Esa es la lectura que propone Dominik (1990, pp.74-97).

<sup>17</sup> HOR.*Carm.* 2.1.

cesos y de los responsables del advenimiento del principado<sup>18</sup>. Al contrario, elige remontarse al pasado más glorioso de Roma, y recuperarlo como tema adecuado para la épica nacional, apartándose de forma drástica de un asunto conflictivo como el de las guerras civiles y también del estilo épico de Lucano<sup>19</sup>. Por ello, el programa poético inserto en su prefacio, leído a la luz del correspondiente de Lucano, resulta especialmente polémico, ya que parece oponerse de manera polar al de aquél, como lo confirma la elección de los términos que definen el carácter de su obra: *gloria*, incluido en el primer verso del poema de Silio, y *decus*, en el tercero<sup>20</sup>, frente al que caracteriza el contenido de la *Farsalia*: *nefas*. Con ello trata de expresar no sólo la intención de retornar a la poética virgiliana, sino también subrayar la imposibilidad de una épica histórica al estilo de Lucano. Pero, como veremos, existen indicios que permiten defender la interpretación inversa: la imposibilidad de recuperar a Virgilio si no es a través de la mirada de Lucano<sup>21</sup>. La polémica lleva consigo esa dualidad como algo inevitable y plasma el desgarramiento interior producido por las dos fuerzas contrarias que le impulsan. Como se observa, es éste un rasgo particularmente llamativo y, en principio, sorprendente, pues cuanto más alejado de él se muestra en el prefacio, más se acerca en el interior de su poema. Por su carácter contradictorio este comportamiento resulta de gran utilidad para estudiar la posición de Lucano dentro del género<sup>22</sup>.

Puede el proemio considerarse como una respuesta, en el terreno literario, al proyecto de Lucano. Contesta, dentro de su concepción virgiliana, a todas las innovaciones realizadas por aquél: renuncia a la inclusión del elogio en el proemio, elige como tema para su canto un motivo de encomio, recurre al módulo estilístico virgiliano, pero pese a todo, su obra se resiente de los tonos oscuros lucáneos<sup>23</sup>. Invita más aún a una lectura semejante la importante presencia de Lucano en la obra de Itálico, muy marcada en ocasiones y perceptible ya desde el proemio, como señalara Albrecht y, más tarde, Vinchesi<sup>24</sup>. Silio se manifiesta decididamente virgiliano desde el inicio mismo de su poema; lo presenta como continuación de *Eneida*, al instaurar como punto de partida el cumplimiento de la maldición lanzada por Dido a Eneas en el poema del mantua-

<sup>18</sup> Vinchesi (1976, pp.53-54) señala que ya en el proemio se pueden captar algunas desviaciones significativas de los modos virgilianos. El encuentro se convierte en un *certamen* por la posesión del *regnum*. La causa de la guerra es la ruptura de un pacto consagrado por Júpiter, por obra de un *inpius ensis* (cf. *Ov. Met.* 7.396 y 14.802); en Lucano se veía como la trasgresión de valores morales fundamentales (*ius datum sceleris*). Además el reclamo a categorías morales precisas como la *fides* o, al contrario, la *impietas* revela que los hechos históricos se han replanteado a la luz de una visión ética doliente, en la que no puede haber dejado de participar el estoicismo de Lucano.

<sup>19</sup> Pomeroy (1990, p.123).

<sup>20</sup> Véase el análisis del uso del término en los épicos flavios que lleva a cabo Ripoll (1998, pp.194-255).

<sup>21</sup> Ripoll (2002, pp.175-176) apunta, entre las características propias de la épica Flavio, la mezcla de Virgilio y Lucano.

<sup>22</sup> Barchiesi (2000, p.333); en este sentido es significativo la etiqueta de ‘a second-rate Lucan’ que se le otorga recientemente, cf. S. Hinds (2001, p.256).

<sup>23</sup> Por otro lado, de acuerdo con Markus (2003, pp.431-467), existe una problematización de la gloria marcial en las epopeyas de Virgilio y Lucano que sigue Estacio, en el inicio de la obra de Silio parecen volverse a oír ecos de esa polémica pero en este caso mediante el deseo de recuperación de un tono más adecuado a la tradición épica. Esto corrobora la impresión que la primera lectura del prefacio de *Punica* nos había dejado.

<sup>24</sup> Albrecht (1964, pp.16-23 y 1999); Vinchesi (1976).

no y reiterarlo más tarde<sup>25</sup>. Todos estos elementos conjugados son prueba, al menos en una primera aproximación, de un retorno al modelo canónico y a la épica que celebra las hazañas heroicas al estilo homérico. El tema es el característico de la épica canónica: la gloria conseguida mediante el sufrimiento heroico (*labor*); a ello se suma el carácter moral del vencedor<sup>26</sup>. Pero, ¿es eso todo? La respuesta, creemos, es más compleja, y la relación con Lucano juega un papel importante en esa complicación. La dualidad que se percibe a lo largo de la obra<sup>27</sup> entre un planteamiento optimista y una poderosa sombra de pesimismo se ajusta bien a la dualidad de modelos: nostalgia por unos tiempos mejores, pero que conducirán a la postre a graves consecuencias. El intertexto lucáneo es elemento clave para ello<sup>28</sup>, sin poner en cuestión que Virgilio es quien marca las directrices, en especial debido a la motivación divina de los acontecimientos<sup>29</sup>. La relación entre ambos autores es, por tanto, doble y contradictoria: una, la relación opositiva, basada en las distancias y por ello implícita y más difícil de demostrar; la otra, la de continuidad, explícita y más fácil de observar por fundarse en las semejanzas, pero difícil de explicar. Esta dualidad se entiende cuando analizamos ambos proemios, pues el comienzo de la composición de Silio subraya las diferencias; las referencias a los cartagineses, en cambio, las semejanzas<sup>30</sup>.

<sup>25</sup> Aunque la motivación primera es la ira de Juno, plenamente virgiliana también, en SIL. I.18: *et mandata nepotibus arma* podemos observar una alusión a las palabras finales de la maldición de Dido: '*impecor, arma armis: pugnent ipsique nepotesque*' (*Aen.* 4.629), verso al que remite Lucano, mediante el recurso al políptoton, en el comienzo de su obra (16-7), cf. Maes (2005, p.21), quien añade, p.24, que la utilización de la expresión *foedera sunt*, contenida en la maldición de Dido (*Aen.* 4.624), poniéndola en boca de César cuando cruza el Rubicón (LVCAN. 1.226), supone por parte de Lucano su lectura como una profecía de las guerras civiles. Más clara, por supuesto, es la referencia a esta motivación que se encuentra en 2.422-423: *ipsa pyram super ingentem stans saucia Dido/ mandabat Tyriis ultricia bella futuris*; así como en la amenaza final de Aníbal (17.608-612). Es Silio, sólo en cierta medida, un anti-Lucano (cf. Liebeschuetz 1979, pp.168-169, y Hardie, (1989, p.382 y 1993, p.118).

<sup>26</sup> Como pone de manifiesto Albrecht (1964, pp.16-23).

<sup>27</sup> Ripoll (1998, p.526).

<sup>28</sup> Sobre la actualidad de las referencias en Silio, cf. Pomeroy (1990), y más recientemente Marks (2005, sobre todo en los capítulos 5 y 6).

<sup>29</sup> Küppers (1986, pp.22-60) analiza con detalle la relación del proemio de Silio con los de predecesores y contemporáneos, confirmando la proximidad con respecto a Virgilio y el distanciamiento respecto a Lucano y sus contemporáneos, lo que no le impide observar acercamientos puntuales a ellos y distancia con Virgilio: en concreto sobre esta invocación a la musa anota, 30: «Lukanischer Thematik vergleichbar werden also Exzeptionalität und historische Kausalität des zu berichtenden Geschehens den Leser in moralisierenden Ausdeutung eindrucksvoll suggeriert, ohne dies Geschehen bereits auf eine gottliche Ebene hin zu transzendieren»; y en p.31: «so daß trotz der formalen Nähe zu Vergil der silianische Frage nach den *causae irarum* inhaltlich derjenigen nach den *causae tantarum rerum* in Proömiun des Lukan (I 67) vergleichbar ist». En la mención final de los dioses, en cambio, se distancia de Lucano, también en el uso de la parataxis en el momento de la indicación del tema (p.49, n.197).

<sup>30</sup> Una posible prueba de esa pretensión polémica con la *Farsalia* se encuentra en un pasaje donde Silio (17.606-615) recoge las palabras pronunciadas por Aníbal antes de Zama: *cum secum Poenus*, que se hacen eco de las de César de Lucano (LVCAN.5.669-671): '*Caelum licet omne soluta/ in caput hoc compage ruat terraeque dehiscant,/ non ullo Cannas abolebis, Iuppiter, aeuo./ decedesque prius regnis, quam nomina gentes/ aut facta Hannibalis sileant. nec deinde relinquo/ securam te, Roma, mei, patriaeque superstes/ ad spes armorum uiuam tibi. nam modo pugna/ praecellis, resident hostes: mihi satque superque/ ut me Dardaniae matres atque Itala tellus,/ dum uiuam, expectent nec pacem pectore norint.*'. El texto contiene indicios que permiten una lectura meta-literaria, evocando la tradicional immortalización a través de la poesía, pero invirtiendo los términos: la aparición de *non ullo aeuo*, da sustento a esa idea (cf. Bessone 2005, p.106) y resulta aún más interesante como respuesta a las palabras de Lucano en un pasaje donde éste se refiere a Cannas: *cedant feralia nomina Cannae* (LVCAN.7.408).

*Ordior arma, quibus caelo se gloria tollit  
Aeneadam, patiturque ferox Oenotria iura  
Carthago. da, Musa, decus memorare laborum  
antiquae Hesperiae, quantosque ad bella creavit  
et quot Roma uiros, sacri cum perfida pacti  
gens Cadmea super regno certamina mouit,  
quaesitumque diu, qua tandem poneret arce  
terrarum Fortuna caput. ter Marte sinistro  
iuratumque Ioui foedus conuentaque patrum  
Sidonii fregere duces, atque impius ensis  
ter placitam suasit temerando rumpere pacem.  
[...]  
Tantarum causas irarum odiumque perenni  
seruatum studio et mandata nepotibus arma  
fas aperire mihi superasque recludere mentes. (1.1-19)*

El texto transcrito contiene resonancias diversas de los primeros versos de *Farsalia* en diferentes niveles como puede apreciarse en los términos y expresiones subrayados, suficientes en su conjunto para activar la lectura paralela de ambos, uno como subtexto del otro<sup>31</sup>.

Debemos, además, indicar que la construcción estilística hasta el encabalgamiento del tercer verso responde a la tradicional homérico-*virgiliana* y se aparta de la utilizada por los poetas épicos imperiales, un rasgo fundamental del verso de Lucano que Estacio conscientemente acoge en el proemio de *Tebaida* (y en dos ocasiones). El recurso a una u otra construcción no es inocente, sino un síntoma claro de la decisión tomada, pues el empleo de la parataxis en Lucano y Estacio (*Theb.* 1.1-3) obedece al fin de poner de manifiesto la monstruosidad y la locura (sinsentido) de los acontecimientos<sup>32</sup>. Silio no puede seguirlos en esa dirección y, aunque presenta los hechos como algo excepcional encareciéndolos, cuando recurre al citado módulo estilístico de la parataxis en los versos 14b-16, lo reserva de forma exclusiva para uno de los bandos. Permanece así una diferencia sustancial: en la *Farsalia* y la *Tebaida* se expresa la excepcionalidad de los hechos, la guerra civil o la lucha entre hermanos presentada como mal absoluto. En *Punica*, en cambio, existe una oposición moral entre el mal, representado por Aníbal, y el bien, encarnado en la *uirtus* romana, un conflicto desde el que Silio representa su canto a la heroicidad romana, mediante el que contrasta el pasado ideal frente a un presente muy alejado de aquél<sup>33</sup>, y que sólo encuen-

<sup>31</sup> De acuerdo con Albrecht (1964, p.23): «Das Prooemium des *Bürgerkriegs* bereitet schon jene moralphilosophischen Kategorien vor, die den *Punica* zugrundegelegt werden. Auch Lucan besingt nicht *uirum*, sondern *bella*, so wie Silius *arma*. Bei Lucan siegt die ungerechte Seite. In der Begriffswelt, die die silianische vorbereitet, wird dies so ausgedrückt: *iusque datum sceleris*. Wurzel des Kriegs ist ebenfalls schon ein *ruptum foedus* (1, 4)». Un indicio más de esta relación se encuentra en el verso 1.17: *tantarum*.

<sup>32</sup> Algo que se anticipa en el prólogo de *Aen.* 7.37, cf. Küppers (1986, pp.49-50).

<sup>33</sup> En este aspecto su obra, como epos histórico encomiástico de la *uirtus* romana, se atiene al modo de la épica heroica homérico-*virgiliana*, pero le aproxima a Lucano y Estacio el gusto por la presentación de acontecimientos bélicos excepcionales y monstruosos. Un segundo factor de acercamiento a los poetas citados, declarado desde el comienzo, se encuentra en la empresa elegida como tema, una acción colectiva, no la acción de un héroe particular, al estilo de la *Eneida* (*arma* y *uiros*, enfatizados por *quot*), cf. Küppers (1986, p.50).

tra un momento comparable en la alusión a las empresas militares de los emperadores flavios recogidas en la profecía de Júpiter (3.594-629). Junto a estas diferencias de contenido encuentran las formales su sentido.

Las diferencias, examinadas hasta aquí, no provocan sorpresa alguna, las semejanzas, perceptibles gracias a ecos diversos, generan, en cambio, una notable inquietud. Es bien cierto que la perversidad moral que en Lucano se extendía, al menos en el prefacio del poema, a ambos bandos contendientes se encuentra en la composición de Silio en una etapa de desarrollo anterior y afecta sólo a uno de ellos, al del enemigo. Pero la presentación de ese bando con los tonos característicos del proemio de *Farsalia* lejos de sosegar al lector le hace reflexionar, le advierte, al activar, a través del subtexto de Lucano, la memoria de las guerras civiles –también de las distancias, es cierto–; le sugiere la idea del contagio de los rasgos del enemigo, la apropiación con la victoria de los componentes de la disolución romana<sup>34</sup>. Lo que aparece tan sólo como una posibilidad en el proemio halla confirmación en la importante presencia que la guerra civil encuentra en la obra y que denota la impronta de ésta en el escritor flavio y, lo más importante, en esos casos siempre aparece como subtexto la *Farsalia*<sup>35</sup>.

Hay, por lo tanto, una línea de relación significativa entre ambos proemios y el desarrollo posterior. Nos limitaremos aquí a trazar sus rasgos más generales ciñéndonos a las limitaciones que nos imponemos en este trabajo. Silio incorpora los tonos oscuros del inicio de *Farsalia*, pero los aplica –diferencia crucial– de forma exclusiva a uno de los dos bandos. Dicha coincidencia, sólo parcial, descubre, no obstante, todo su valor si examinamos con atención las posibles implicaciones de dicha relación siguiendo ese hilo a lo largo de la obra. Comencemos por uno de los ejemplos menos comprometidos, y de mayor rendimiento, las expresiones *foedus fregere, rumpere pacem* (SIL.1.9-10 y 11 respectivamente), también *sacri cum perfida pacti*, que remiten al *foedere rupto* del verso 1.4 de Lucano. En apoyo de esta consideración participan las variaciones que de ella aparecen de forma reiterada a lo largo de los libros I y II, en referencia al bando cartaginés como colectivo o a la figura de su general: *ergo instat fatis et rumpere foedera certus* (1.268), *abrupto flagrancia foedere ductor* (1.296), *Hannibal abrupto transgressus foedere ripas* (2.451). En los ejemplos relativos a Aníbal se halla una ramificación de la relación intertextual que nos lleva más lejos: los versos citados versos replican los de César en Lucano: *procul hinc iam foedera sunt* (LVCAN.1.226), *ruptique per enses/ foederis* (SIL.1.648-49) y *rumpenti foedera Poeno* (SIL.11.5), estableciendo en ese punto una identificación entre Aníbal y el César de Lucano, ya delineada por otros medios que no es posible tratar aquí<sup>36</sup>, con las consecuencias interpretativas que se desprenden de la

<sup>34</sup> Esta idea que Marks (2005, pp.252-256) rechaza puede muy bien ser, sin embargo, una explicación adecuada.

<sup>35</sup> Y esto de forma independiente a si desea proyectar en su obra la instauración del principado como forma de superación de las guerras civiles –hipótesis de Marks (2005, pp.209-244)- o, al contrario, si su pretensión es la de mostrar que en el comportamiento de los generales romanos se encuentran las semillas de las futuras discordias, Ahl, Davis, Pomeroy (1986, pp.2492-2561); McGuire (1997, pp.127-146). En ambos casos lo que no se cuestiona es la relación que pretende establecer Silio entre ambos acontecimientos.

<sup>36</sup> Cf. Ahl (1976, pp.107-112 y 1986, pp.2803-2912).

relación señalada: la posible asimilación de los rasgos negativos atribuidos al enemigo ahora vencido. La presencia del subtexto lucáneo presupone por parte de Silio una lectura atenta de las conexiones que entre ambos acontecimientos establece la *Farsalia*<sup>37</sup> y su reelaboración en *Punica: diros Pharsalia campos/ inpleat et Poeni saturentur sanguine manes* (LVCAN.1.38-40); *nec.../ Poenorumque umbras placasset sanguine fuso/ Scipio* (LVCAN.6.309-311). Silio parece responder a la sugerencia advertida en Lucano de que las guerras civiles son en el plano histórico el castigo de la victoria sobre Cartago; y en el plano épico-mítico, del cumplimiento auténtico de la maldición de Dido<sup>38</sup>.

La relación causal entre acontecimientos tan distanciados en el tiempo como la Segunda Guerra Púnica y las guerras civiles del período republicano se refuerza mediante recursos diversos que, a su vez, reiteran el ejercicio intertextual realizado en el prefacio. Uno de ellos consiste en la evocación del vínculo entre Tapsos y Zama establecido por Lucano al enlazar la victoria africana de Escipión con la guerra civil (4.656-660; 788-793 y 6.309-311)<sup>39</sup>, que Silio recoge en 3.261-264: *Et Zama et uberior Rutulo nunc sanguine Thapsus./ Ducit tot populos ingens et corpore et armis/ Herculeam factis seruans ac nomine famam/ Antaeus celsumque caput super agmina tollit*. La denominación de algunos contendientes en la batalla de Cannas con los nombres de participantes notorios en las guerras civiles, tanto de la época republicana como de la imperial, es otro recurso que opera en el mismo sentido<sup>40</sup>. Por último, en determinados momentos, se manifiesta mediante la alusión, de indudable potencialidad metafórica, a los lugares célebres por las batallas entre conciudadanos que en ellos se libraron. Así ocurre con la mención de Munda –incluida en el catálogo de las tropas hispanas integradas en el bando cartaginés–, en relación con la cual Silio (3.400-401), acudiendo a Lucano, establece la conexión entre los eventos de las dos guerras: *et Munda Emathios Italis paritura labores. nec decus auriferæ cessauit*

<sup>37</sup> Así LVCAN.1.38-40 y 6.309-311, cf. Laudizi (1989, p.110) y Vessey (1974, pp.28-29).

<sup>38</sup> De ese modo lo entendemos nosotros compartiendo la opinión de Ahl, Davis, Pomeroy (1986) y basándonos en los argumentos aportados en la nota 25. Se trata de una idea ya en cierta medida anticipada por Salustio, *Cat.* 10 y, especialmente, *Iug.* 41.2-10 (cf. el comentario de Maes, 2005, al respecto) y de la que se hace eco Lucano en su enumeración de las causas de las guerras civiles (1.71-72). Véase, asimismo, la interpretación que Ahl, Davis, Pomeroy (1986, pp.2518-2519 y 2556-2558) dan a esa relación.

<sup>39</sup> La mediación de Lucano en esta relación se manifiesta de forma especialmente clara en la elección del nombre del jefe de las fuerzas procedentes de Zama y Tapso, Anteo, el del gigante cuyo relato inicia la campaña africana de la guerra civil en el libro cuarto de *Farsalia*, donde se recuerda además la victoria de Escipión, cf. Ahl (1976, pp.111-115) y Ahl, Davis, Pomeroy (1986, pp.2518-2519). En esa misma línea es posible encontrar en el final de *Punica* (17.620-654), que asocia la figura de Escipión, responsable de la superación de la derrota de Cannas, con la de Augusto, responsable de la superación de las guerras civiles, de la paz y la reconciliación –y a través de él con la de Domiciano–, la solución a la lectura que hace de la *Farsalia*, pero sin olvidar que el recurso al mito de la Gigantomaquia (SIL.17.649) –alusión simbólica en Lucano, a través de la lectura antifrástica del valor de ese mito en la *Eneida*, a las consecuencias catastróficas de las guerras civiles y también relacionado por Silio con la guerra civil (SIL.9.304-9), como me ha sugerido Cecilia Criado– puede indicar la transformación de Roma en su lucha contra su enemigo, como sostiene McGuire (1997, p.167) y admite Laudizi (1989, p.139). No dudamos de la utilización de la poesía épica como un instrumento de análisis de la situación de Roma, pero esto no excluye la consciencia de la dificultad e incluso de la inutilidad de dicho medio, como acertadamente considera McGuire (1997, p.247).

<sup>40</sup> McGuire (1995, pp.110-118 y 1997, pp.93 y 137).

*Corduba terrae*, en una neta referencia al primer verso del poema de Lucano, corroborada por la mención de la ciudad de nacimiento del poeta hispano<sup>41</sup>.

El diseño siliano del relato de Cannas a partir del de la batalla de Farsalia de Lucano se ajusta a esa misma línea de significado y le sirve de apoyo<sup>42</sup>. Leer Cannas como Farsalia implica leer ya guerra civil en aquélla. Y esto de dos modos posibles. El primero de ellos consiste en entender las disputas y desavenencias entre los generales romanos, Fabio y Minucio, primero, y Varrón y Paulo Emilio, después, sobre el modo de hacer la guerra, el enfrentamiento entre la actitud temeraria frente a la cautelosa, como una representación de las guerras civiles y sus consecuencias desastrosas para Roma. De acuerdo con esta interpretación, la elección de Escipión, que pone fin a la discordia, logra la unidad romana, y, con ello, posibilita el triunfo. La proyección al pasado de los acontecimientos cercanos supone una relectura de aquéllos en términos acordes con la forma de acceso al poder por parte de los emperadores flavios, como propone Marks<sup>43</sup>. La identidad entre ambas situaciones no es completa y el ejercicio intertextual señalado podría sugerir que, lejos de la consideración de la guerra civil como autodestrucción definitiva, existe una posibilidad de recuperación de este desastre si se encuentra al líder adecuado, como después de Cannas se encontró a Escipión. Tal hipótesis encuentra apoyo en una nueva alusión al prefacio de Lucano, en concreto al verso 1.3, que define como suicidio la guerra civil: *in sua uictrici conuersa uiscera dextra*. La expresión de la intención suicida de Escipión tras la catástrofe del Tesino, transformada por el dios Marte en furia contra el enemigo: *conuersa in semet dextra, bis transtulit iras/ in Poenos Mauors* (4.458-459), así como la utilizada para describir la actitud del general romano en Cannas: *sese discrimina uertit* (9.429), es demasiado próxima para resultar casual; bien al contrario pretende la vinculación de los pasajes citados, como señala Marks<sup>44</sup>. La relación intertextual señalada permite leer en dichos pasajes una vía posible de salida a la lucha fratricida, la unidad bajo el mando de un solo hombre, lo que desde la perspectiva de un lector contemporáneo del poeta significaría una clara alusión a la familia Flavia gobernante y remitiría directamente al universo virgiliano<sup>45</sup>.

El segundo modo, por el que nos inclinamos, consiste en asumir que el poeta persigue ante todo desvelar la presencia de las semillas de la guerra civil ya en el conflicto púnico, lo que conduce a una consideración más pesimista de los acontecimientos y justifica mejor la presencia del intertexto lucáneo. El lazo que permite establecer la identidad entre ambas batallas, facilitado por la mediación del subtexto correspondiente de Livio (22.44-50) que incorpora Silio a través de Lucano, consiste en su condición de derrotas<sup>46</sup> y encuentra confirmación en la anticipación de episo-

<sup>41</sup> Véase lo dicho en la nota 13. Además, la expresión *labores Emathios* parece expresar la identificación con los contenidos en la *Farsalia: Munda... Mutinaeque labores* (LVCAN.1.40-41) y, a su vez, con el *labor* de la creación poética misma de Lucano.

<sup>42</sup> Para los detalles consúltense Ariemma (2000) y Fucecchi (1999, pp.305-342).

<sup>43</sup> (2005, pp.275-276).

<sup>44</sup> (2005, p.126).

<sup>45</sup> Ése es el argumento que defiende Marks (2005, pp.209-288).

<sup>46</sup> LVCAN.2.45-46, 7.408-411 y 7.799-803.

dios de la guerra civil que Itálico encaja en el seno de la guerra púnica y, especialmente, en el diseño narrativo de la batalla de Cannas, símbolo de la derrota en una guerra extranjera, conforme al de la batalla de Farsalia, recontextualizando aquélla en el marco de la literatura de las guerras civiles<sup>47</sup>. Silio, parece pretender, como Lucano aunque con fines distintos, exaltar la virtud en la derrota, de ahí el papel de Cannas, señalado de forma extraordinariamente lúcida en la invocación a la musa que precede dicha narración (9.340-53), y reiterado a lo largo del relato, especialmente en los versos finales<sup>48</sup>. El planteamiento del prefacio contribuye a clarificar el significado. Los primeros versos vienen a indicar que ha elegido la magistral presentación de la catástrofe de Farsalia realizada por Lucano en el libro VII con las ya señaladas consecuencias de esta elección, pero la ha reelaborado antifrásicamente convirtiendo a Cannas en la manifestación del momento culminante de la *uirtus* romana, de ahí su lugar central. La lectura por antífrasis, que obstruye la identificación señalando las distancias entre ambos sucesos, no agota todo el significado de la imitación<sup>49</sup>, pues creemos que ésta coopera en la presentación del relato de Cannas como prefiguración de Farsalia en la exaltación de los derrotados<sup>50</sup>, así como en las consecuencias nefastas, vistas desde la perspectiva moral en el caso de Silio y desde la perspectiva ideológica en el caso de Lucano. La lectura en paralelo de ambas batallas parece sugerir, al promover la comparación, una interpretación determinada compatible con la que acabamos de señalar. Si nos centramos en las simetrías que concita, contribuye a ensombrecer el relato<sup>51</sup>, pues, a través de la relación intertextual de los prefacios y a través de la establecida entre la batalla de Cannas y la de Farsalia, evidencia, por un lado, la coincidencia en las dimensiones de la derrota; por otro, el peligro potencial que contiene el resultado final de la contienda: la ascensión por parte del vencedor de la contienda de los rasgos negativos del vencido manifestados, a la manera de Lucano, en el prefacio de Silio<sup>52</sup>.

En la línea interpretativa que sostenemos, la alusión al verso de Lucano citado más arriba (1.3) posee un significado distinto y debe entenderse como una constatación de la realidad: la elección, desoyendo los consejos de Marte a Escipión, del sui-

<sup>47</sup> Fucecchi (1999, p.323).

<sup>48</sup> SIL.9.349-353: *uerum utinam posthac animo, Romane, secunda/ quanto tunc aduersa, feras!! tuque anxia fati/ pone, precor, lacrimas, et adora uulnera laudes/ perpetuas paritura tibi. Nam tempore, Roma,/ nullo maior eris. Mox sic labere secundis,/ ut sola cladum tuearis nomina fama*, donde se aprecia cierto eco de LVCAN.1.670-673: *duc, Roma, malorum/ continuam seriem clademque in tempora multa/ extrahe ciuili tantum iam libera bello*. Marks (2005, pp.252-256) resume las interpretaciones dadas al pasaje y rebate las opiniones de Ahl, Davis, Pomeroy (1986, p.2510) y McGuire (1995, pp.110-118), inclinados a ver el inicio de la decadencia de Roma en el momento inmediatamente posterior a Cannas.

<sup>49</sup> Compartimos en esto la opinión de Fucecchi (1999, p.338).

<sup>50</sup> Ahl, Davis, Pomeroy (1986, pp.2501-2505) hablan de exaltación lucánea de la derrota en Silio.

<sup>51</sup> A una conclusión similar llega el estudio de Fucecchi (1999, p.341). Para un detallado resumen de las diferentes opiniones de los estudiosos sobre el pesimismo o el optimismo de Silio y su relación con la política flavia, se puede recurrir al que realiza Marks (2005, pp.245-252).

<sup>52</sup> Igualmente intervienen dos planos; en el divino, sigue a Virgilio: Juno con su ira resucitada e invirtiendo la promesa realizada en *Eneida*; en el humano, en cambio se sitúa en una etapa anterior que justifica la concepción de Lucano de las guerras civiles como venganza y victoria púnica.

cidio colectivo con el retorno de la guerra civil, en este caso la del año 69, opción apoyada por la consideración de Cannas como punto culminante de la *uirtus* romana.

*Punica* es en el plano literario consecuencia de *Farsalia*, al contrario de lo que sucede en el terreno histórico, en el que la guerra civil es consecuencia de las guerras púnicas, situación que genera una dualidad que opera de manera continuada a lo largo de la obra y cuya confluencia busca Silio. Itálico interpreta Cannas según los criterios de *Farsalia* con el doble objetivo de equiparar sus dimensiones trágicas –se consolida Lucano como modelo en ese sentido–, y de demostrar la oposición en el significado en sí mismo, pero advirtiendo a la vez de la proximidad en las consecuencias: sólo antes del final de la guerra civil será libre Roma, dice Lucano (1.672); nunca será Roma más grande que en su derrota ante Aníbal, señala Silio (9.349-353). De este modo, *Punica* proporciona una explicación causal a la *Farsalia*.

En la misma dirección apunta un pasaje muy complejo por su densidad intertextual, el del descenso de Escipión al mundo infernal –una obvia recreación de la catábasis de Eneas relatada en el libro sexto de la *Eneida* y, en este caso concreto, de la famosa escena en la que Anquises explica la identidad de las almas que después de beber las aguas del Leteo esperan nueva vida (6.826-855). Resulta muy productivo para nuestro estudio, pues las almas que se le presentan bebiendo las aguas del olvido son los protagonistas de enfrentamientos civiles: Mario, y Sila, Pompeyo y César<sup>53</sup>. Silio realiza aquí, más allá de su predecesor literario, una selección de los acontecimientos futuros llamativamente limitada. Se trata, por tanto, de una desviación significativa de su modelo que remite a un universo épico distinto, el creado por Lucano. En efecto, la concepción y conclusión del pasaje son plenamente virgilianas<sup>54</sup>, no obstante, el final de esta escena concreta: *nec leuiora lues quam uictus crimina, uictor*<sup>55</sup> contiene una clara referencia a Lucano 7.122-12 (*omne malum uicti.../ omne nefas uictoris erit*) que obliga a releer los acontecimientos con una carga de pesimismo respecto al porvenir, a leer de manera lucánea incluso los momentos más propensos a la exaltación, como ocurre con la retirada de Aníbal de Roma y la recuperación romana tras la derrota de Cannas, contexto en el que se incluye la catábasis del Africano. Dentro del marco general indicado se acomoda mejor a los límites de nuestro estudio la alusión a Lucano 1.5-6 (*certatum totis concussi uiribus orbis/ in commune nefas*) que se observa, si seguimos a Fucecchi<sup>56</sup>, en las imágenes del mundo convulso de las guerras civiles que proporcionan los versos indicados y que responden plenamente al universo de representación del poeta cordobés<sup>57</sup>.

<sup>53</sup> SIL. 13.850-864. También Virgilio se detiene en la guerra civil entre Pompeyo y César (*Aen.* 6.826-835), pero la incluye en un marco histórico más amplio y precede a la exaltación de la gloria de Augusto. Tanto la exclamación final de la sibila como la reacción de Escipión sirven como guía de lectura interpretativa del pasaje.

<sup>54</sup> VERG. *Aen.* 6.826-892.

<sup>55</sup> SIL. 13.866-867. Silio, además, de acuerdo con Ahl, Davis, Pomeroy (1986, p.2504): «structures his 'Punica' on a somewhat similar paradox: that defeat is better for Rome than victory is». Una idea presente asimismo en SEN. *Epist.* 14.13, TAC. *Hist.* 1.50, LVCAN. 7.706.

<sup>56</sup> Fucecchi (2000, p.341, n. 80). Marks (2005, pp.274-276), aun reconociendo el rechazo manifestado por Silio hacia la guerra civil, defiende la distancia enorme de éste respecto a Lucano.

<sup>57</sup> Cf. Spaltenstein (1986-1990, *ad loc.*).

Se podría pensar que tanto en este pasaje como en los citados más arriba se refleja el empeño de Silio por consolidar la posición que pretende ocupar como puente entre dos obras antitéticas, la *Eneida* y la *Farsalia*, «creating a trilogy running from the foundation of the Roman race to the destruction of Roman freedom»<sup>58</sup>: Silio está leyendo en este punto la *Farsalia* como una respuesta a la advertencia de Anquises en la *Eneida* (6.832-836: ‘*ne, pueri, ne tanta animis adsuescite bella/ neu patriae ualidas in uiscera uertite uiris;/ tuque prior, tu parce, genus qui ducis Olympo,/ proice tela manu, sanguis meus!*’), como la consumación efectiva de lo que Anquises teme pero sabe inevitable, y, en ese sentido, constituye su obra el paso intermedio entre *Eneida* y *Farsalia*, entendiendo su poema y el de Lucano como continuadores, bien distintos, pero no excluyentes entre sí, del virgiliano<sup>59</sup>.

Un último texto de la obra de Itálico —éste muy estudiado pero con fines diferentes a los nuestros— merece atención porque incluye ecos sutiles del prefacio de Lucano que contribuyen a proporcionar al episodio narrado una dimensión simbólica de guerra civil<sup>60</sup>. Se trata del combate singular entre dos gemelos hispanos que, en el contexto de los juegos que Escipión organiza en honor de su padre y su tío, se disputan el trono ante un público romano. Los versos que nos interesan son los siguientes:

*hi creuere pares ferro; spectacula digna  
Martigena uulgo suetique laboris imago.  
hos inter gemini (quid iam non regibus ausum?  
aut quod iam regni restat scelus?) impia circo  
innumero fratres, cauea damnante furorem,  
pro sceptro armatis inierunt proelia dextris.  
is genti mos dirus erat, patriumque petebant  
orbati solium lucis discrimine fratres.  
concurrere animis, quantis conflagere par est  
quos regni furor exagitat, multoque cruore  
exsatiata simul portantes corda sub umbras  
occubuere. pari nisu per pectora adactus  
intima descendit mucro; superaddita saeuis  
ultima uulneribus uerba; et, conuicia uoluens,  
dirus in inuitas effugit spiritus auras. (16.530-45)*

Han quedado subrayados en el texto los ecos más palpables de Lucano en el fragmento, pero conviene precisar especialmente aquellos que remiten al prefacio, de los que el resto sirven de corroboración. En el pasaje se hallan algunos de los términos cla-

<sup>58</sup> Ahl, Davis, Pomeroy (1986, p.2501).

<sup>59</sup> Cf. nota 25. En la profecía de Júpiter sobre el futuro de Roma en el que se integra el elogio de los flavios (3.571-630), resulta fácil observar la recuperación del destino romano trazada por la *Eneida* y, de este modo, una reescritura parcial de la *Farsalia*, sólo que el carácter laudatorio del pasaje, con las dificultades consabidas de este tipo de piezas, le resta fuerza y credibilidad; por otro lado, la recurrencia del intertexto lucáneo a lo largo de la obra acaba por convertir en objeto de atención preferente aquello cuya superación pretende.

<sup>60</sup> Como ha señalado McGuire (1997, pp.98-103); Marks (2005, pp.184-185), por su parte, interpreta el pasaje de una manera más ceñida al contexto histórico de la figura principal, Escipión.

ves de la *Farsalia*. En concreto *scelus (ius datum sceleri, 1.4)*, *impia proelia*<sup>61</sup>, *furor regni furor* (1.8), la reiteración en los excesos de los *reges* y el uso negativo del término *regnum*, tan propio de Lucano y reforzada por su inclusión dentro de una exclamación de lamento del verso 1.8<sup>62</sup> y, por último, la expresión *intima descendit mucro*, recuerdo de LVCAN.1.31-32. Del mismo modo, la conclusión del episodio, que finaliza con la muerte de ambos contendientes y su discordia posterior a la muerte e incineración (16.547-548: *una cum raperet flamma rogos, impius ignis/ dessiluit, cineresque simul iacuisse negarunt*), expresada en la división de las llamas de la pira única, proporciona una clave interpretativa pues recrea el final de Eteocles y Polinices que recoge Estacio (*Theb.*12.429), pero remite asimismo a la breve alusión al mismo acontecimiento que introduce Lucano (1.550-552: *ignis.../ scinditur in partes geminoque cacumine surgit/ Thebanos imitata rogos*; éste, a su vez, recurriendo a *Ov. Trist.*5.5.36) cuando da cuenta de uno de los múltiples prodigios anunciadores de la guerra civil inminente, precedentes literarios que contextualizan el episodio dentro de unas coordenadas precisas.

Una vez activado, mediante las resonancias señaladas, el referente al que quiere remitir al lector, cobra un especial relieve la descripción de la actitud de los espectadores. Por ello no parece imprudente descubrir en el rechazo al espectáculo que manifiesta el público romano (*cauea damnante furorem*) un trasunto del juicio sobre la realidad de las guerras civiles (*furor* define la guerra civil en *HOR. Epod.*7.13 y LVCAN.1.8) al que el poeta quiere inducir al lector<sup>63</sup>. Las divergencias respecto al parentesco de los contendientes entre Silio y Livio, que recoge el episodio como un combate entre *patruales fratres* (28.21.6-10), orientan con precisión y de forma significativa, en contra de la opinión de Spaltenstein<sup>64</sup>, la lectura de la anécdota proyectándola al ámbito de la guerra civil mediante el recurso al símbolo característico de ella, la lucha entre hermanos.

La dualidad que plantea el poema de Itálico por el deseo, sugerido en el inicio del poema, de compaginar a sus dos predecesores principales, Virgilio y Lucano, se consume a lo largo de la obra tanto en el ámbito ideológico como en el literario. Las

<sup>61</sup> Respecto a este uso, véase lo señalado en nota 14.

<sup>62</sup> Expresión que a su vez recuerda unos versos lucáneos: 7.401-403, donde censura la ausencia de límites sexuales para los reyes orientales.

<sup>63</sup> La representación de los combates como un espectáculo es un recurso que Lucano explota con la finalidad de comprometer el juicio del lector ante los sucesos narrados, de acuerdo con los análisis de Leigh (1997). En este caso se trata de un auténtico espectáculo, lo que no impide atribuirle una función similar e interpretar la referencia a la condición de espectáculo del combate singular mediante la alusión a las reacciones del público interno como un medio de comprometer el juicio del lector e inducirle a una valoración negativa del espectáculo ajeno y distante, pero, sobre todo, gracias a la codificación intertextual que ha buscado Silio, a una valoración idéntica de las guerras civiles propias y cercanas, o bien, lo más doloroso, a hacerle reflexionar sobre la distancia entre el rechazo de la lucha fratricida entre dos extranjeros y la actitud menos tajante respecto a las luchas fratricidas romanas.

<sup>64</sup> Spaltenstein (1986-1990, p.434). Para este autor el hecho de que Valerio Máximo (9.1, ext.1) hable también de hermanos indicaría que el cambio respecto a Livio se debería antes a un uso de fuentes distintas que al deseo de acentuar la proximidad del parentesco de los dos combatientes. Igualmente considera que el término *geminus* no tiene el significado de 'gemelos' sino simplemente de 'dos'. Aun aceptando esta opinión, es claro que la recreación del mito de los hermanos tebanos en el funeral de estos hermanos hispanos que realiza el poeta inducen a interpretar todo el episodio en el sentido que proponemos.

dificultades que provoca y sus agudos contrastes son el resultado de la proyección al pasado de la experiencia del poeta y sus contemporáneos, no sólo un intento de «ri-construire un epos storico dopo la distruttiva esperienza di Lucano» como apunta A. Barchiesi (2000, pp.333-334)<sup>65</sup>. Los pasajes analizados muestran que el intertexto de *Farsalia* es demasiado visible y potente como para atenuar su capacidad desestabilizadora. La fusión del tiempo del relato y del tiempo de la narración permite a Silio, pese a remontarse a un pasado lejano, situarse en una perspectiva similar a la de Lucano, en una situación posterior a la guerra civil, y desde esa posición ventajosa y no sin contradicciones, mostrar, a través de la apropiación textual de Lucano, los riesgos futuros de la victoria romana, pero también, gracias a la presencia del texto virgiliano, presentar un cuadro glorioso del pasado.

### 3. CONCLUSIONES

El estudio realizado prueba, desde el punto de vista de la recepción literaria, tanto la autenticidad del texto cuestionado como su carácter eminentemente proemial. Estos usos en lugares especialmente memorables permiten observar la acogida dentro del sistema literario y del código poético al que pertenece, y desde esta perspectiva no sería necesaria ninguna otra indagación, al ser asumidos dentro de la corriente literaria.

Los versos indicados dramatizan el conflicto entre dos tendencias opuestas: la aceptación de la tradición genérica y la rebelión contra ella. La recepción muestra no sólo su acogida sino también su consolidación dentro de ella, e implica la aceptación, al menos parcial, que su mensaje posee. La impronta significativa de Lucano –en grado variable según los escritores– se matiza con una lectura selectiva y polémica del poeta en diversos planos: guerra civil, gusto por lo truculento, indispensable en la ejecución del código épico o la ampliación de sus usos normativos. El horror reflejado en su obra se impone de forma ineludible, y es en ese contexto donde su presencia se multiplica. Se ha convertido en la antonomasia de la representación

---

<sup>65</sup> No queremos cerrar el ciclo de este recorrido sin mencionar el cambio drástico que se produce en la reutilización del módulo estilístico del proemio de Lucano que lleva a cabo Coripo, ya en el s. V, en el comienzo de su *Juánide*. La imitación estilística, la más neta de todas las vistas por su extensión (Zarini 2003, pp.20-21), demuestra que el citado módulo ha adquirido su consolidación y se ha convertido en un recurso a disposición de los sucesores, pero liberado ya de su carga de sentido, y por lo tanto reproducible para dar inicio a un poema de carácter contrario a la *Farsalia*: *Signa duces gentesque feras Martisque ruinas,/ insidias stragesque uirum duosque labores/ et Libycas clades ac fractos uiribus hostes/indictamque famem populis laticesque negatos,/ utraque letifero turbantes castra tumultu,/ turbatos stratosque cano populosque subactos,/ ductorem et magno signantem facta triumpho:/ Aeneadas rursus cupiunt resonare Camenae*. Si Conte (1988, p.22) concluía su análisis del proemio de la *Farsalia* señalando que para expresar tal disposición polémica (con sus predecesores) «basterà da sola la differenziazione stilistica: nulla di più diverso, di più contrastante che lo stile dell' esordio omerico (e virgiliano) e lo stile di quest' esordio della *Pharsalia*», en el caso de Coripo se produce la inversión de los términos, nada más alejado del contenido de la *Farsalia*, pero tampoco nada más próximo en el estilo: la identidad estilística enfatiza la distancia (El panorama oscuro trazado por Lucano, un indicio de su reutilización, ha desaparecido aquí por completo. Por otro lado, la utilización del prefacio lucáneo en otros pasajes de dicha obra (*direpto foedere regni, Iohann.3.265*) confirma el impacto de estos versos en el autor citado.

de desgracia y su solo recuerdo activa aquello que la *Eneida* había sugerido manteniéndolo en un segundo plano.

Lo que para Lucano constituía principalmente una realidad de carácter ideológico, pues la guerra civil era para él un acontecimiento lejano en el tiempo, se convierte para los escritores flavios en una realidad cercana y vivida, y es necesario tener en cuenta este hecho para entender sus posiciones. Lucano marca algunas pautas que estos autores siguen tan solo en puntos concretos. Actúa la presencia de Lucano como una especie de segunda voz que permite una lectura paralela de significado bien diferente, evitando así el olvido de las circunstancias menos gratas de la realidad cercana y, con ello, una visión optimista acorde con la oficial. Por otro lado, ancla esas obras, de tema mítico o histórico de época lejana, en la realidad próxima de las guerras civiles sin necesidad de abrir heridas todavía sangrantes. Lucano sirve como recurso para evitar las referencias directas a la realidad contemporánea, un compromiso entre la memoria y el silencio.

Si la recepción enfatiza de forma particular las referencias a la guerra civil, éstas no remiten a la más cercana en el tiempo, sino a las tratadas por Lucano, manifestando así la continuidad de un tema codificado literariamente desde la *Eneida*, y con ello la pertenencia y la integración dentro del género épico. En este proceso ponen al descubierto la dependencia de Lucano respecto a la *Eneida* y *Metamorfosis* insertándose ellos en ese mismo marco. La forma más peculiar es la de Silio, que establece con su obra como intermediaria una continuidad entre la *Eneida* y la *Farsalia*, a través de la línea Dido - Guerras Púnicas - Guerra civil, sugerida por Lucano. Pero esa vertiente no es capaz de agotar el significado de la operación, pues se ha de reconocer la condición dual de la producción literaria. La tradición poética es el modo de canalizar las diferentes respuestas a unas determinadas circunstancias históricas, por lo que no habrá que olvidar el deseo verosímil de rehuir el tratamiento directo de un tema comprometido, aceptable sólo si se presenta a través del tamiz del mito, o bien, si se da cabida a los sucesos históricos, recurriendo a los alejados en el tiempo y ya integrados en la épica, o dicho de otra manera, canalizados literariamente. En ambos casos, resulta un instrumento de gran utilidad para eludir tanto la adulación extrema, como todo riesgo político.

Se desprende asimismo del análisis realizado la existencia de una profunda polémica dentro del género en un momento en que está pasando, como demuestra su olvido posterior, a un segundo plano. La conciencia de esta situación se observa en las reflexiones de los poetas. La incorporación de Lucano junto al modelo canónico representa de manera fehaciente las dificultades del género, entre la forma canónica y la nueva que conduce a la destrucción, lo mismo que la situación de Roma se debate entre la aceptación de la nueva situación y el dolor que ésta ha exigido pagar. Todo esto demuestra la ductilidad del género épico motivada por la respuesta a las nuevas circunstancias políticas, sociales culturales y literarias y la incorporación ineludible de éstas. El éxito innegable de la obra de Lucano impulsa la necesidad de cambio, las fuerzas contrarias y la misma potencia destructora del programa del poeta hispano mitigan, en cambio, su alcance. Es de esperar que la reacción de los lectores contemporáneos fuese correlativa a la de estos lectores privilegiados que son los continuadores de la épica, y que estuviese más alerta que la nuestra a tales señales.

#### 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHL, F. (1976), *Lucan. An Introduction*, Ithaca-London.
- AHL, F. (1986), «Stattius' *Thebaid*: A Reconsideration», *ANRW* II 32.5, 2803-2912.
- AHL, F., DAVIS, M.A., POMEROY, A. (1986), «Silius Italicus», *ANRW* II 32.4, 2492-2561.
- ALBRECHT, M. von (1964), *Silius Italicus. Freiheit und Gebundenheit römischer Epik*, Amsterdam, P. Schippers.
- ALBRECHT, M. von (1999), *Roman Epic. An Interpretative Introduction*, Leiden-Boston-Köln, E. J. Brill.
- ARIEMMA, E.M. (2000), *Alla vigilia di Canne. Commentario al libro VIII dei Punica di Silio Italico*, Napoli, Loffredo.
- BAIER, Th. (2001), *Valerius Flaccus, Argonautica Buch VI. Einleitung und Kommentar*, München, Saur.
- BARCIESI, A. (2000), «Genealogie letterarie nell'epica imperiale. Fondamentalismo e ironia», en SCHMIDT, E. A. (ed.), *L'histoire littéraire immanente dans la poésie latine*, Vandœuvres-Genève, Fondation Hardt, pp.315-362.
- BESSONE, F. (2005), «Un mito da dimenticare. Tragedia e memoria epica nella *Thebaide*», *MD* 56, 93-127.
- CONTE, G. B. (1988), *La guerra civile di Lucano. Studi e prove di commento*, Urbino, Quattro Venti.
- DAVIS, M.A., (1990), «*Ratis audax*», en BOYLE, A. J. (ed.), *Flavian Epicist to Claudian. The Imperial Muse. Ramus Essays on Roman Literature of the Empire*, Victoria (Australia), Aureal, pp.46-73.
- DOMINIK, W.J. (1990), «Monarchal Power and Imperial Politics in Statius' *Thebaid*», en BOYLE, A.J. (ed.), *Flavian Epicist to Claudian. The Imperial Muse Ramus Essays on Roman Literature of the Empire*, Victoria (Australia), Aureal, pp.74-97.
- FUCECCHI, M. (1996), «Il restauro dei modelli antichi: tradizione epica e tecnica manieristica in Valerio Flacco», *MD* 35, 101-165.
- FUCECCHI, M. (1999), «La vigilia di Canne nei *Punica* e un contributo allo studio dei rapporti fra Silio Italico e Lucano», en ESPOSITO, P., NICASTRI, L. (eds.), *Interpretare Lucano. Miscelanea di Studi*, Napoli, D'Auria Editore, pp. 305-342.
- FUCECCHI, M. (2006), *Una guerra in Colchide. Valerio Flacco, Argonautiche 6,1-426, introduzione, traduzione e commento*, Firenze, Edizioni ETS.
- HARDIE, Ph. (1989), *Virgil's Aeneid: Cosmos and Imperium*, Oxford, Clarendon Press.
- HARDIE, Ph. (1993), *The Epic Successors of Virgil*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HINDS, S. (2001), «Cinna, Statius, and 'Immanent Literary History' in the Cultural Economy», en SCHMIDT, E. A. (ed.), *L'histoire littéraire immanente dans la poésie latine*, Vandœuvres-Genève, Fondation Hardt, pp.221-265.
- KLEYWEGT, A.J. (2005), *Valerius Flaccus, Argonautica, Book I: A Commentary*, Leiden-Boston-Köln, Brill.
- KÜPPERS, J. (1986), *Tantarum causas irarum. Untersuchungen zur Enleitenden Bücherdyade der Punica des Silius Italicus*, Berlin-New York, De Gruyter.
- LAUDIZI, G. (1989), *Silio Italico. Il passato tra mito e restaurazione etica*, Galatina, Congedo.
- LEFÈVRE, E. (1971), *Das Prooemium der Argonautica des Valerius Flaccus. Ein Beitrag zur Typik epischer Prooemien der römischen Kaiserzeit*, Wiesbaden, Verlag der Akademie der Wissenschaften und der Literatur.

- LEIGH, M. (1997), *Lucan. Spectacle and Engagement*, Oxford, Clarendon Press.
- LIEBESCHUETZ, J.H.W.G. (1979), *Continuity and Change in Roman Religion*, Oxford, Clarendon Press.
- MAES, Y. (2005), «Starting something Huge: *Pharsalia* I 83-193 and the Virgilian Intertext», en WALDE, Ch. (ed.), *Lucan im 21. Jahrhundert*, München-Leipzig, Saur, pp.1-25.
- MALAMUD, M.A. (1995), «Happy Birthday, Dead Lucan: (P)raising the Dead in *Silvae* 2.7», en BOYLE, A.J. (ed.), *Roman Literature and Ideology. Ramus Essays for J. P. Sullivan*, Victoria (Australia), Aureal, pp.144-168.
- MALCOVATI, E. (1951), «Sul prologo della *Farsaglia*», *Athenaeum* 29, 100-108.
- MARKS, R. (2005), *From Republic to Empire. Scipio Africanus in the Punica of Silius Italicus*, Frankfurt a. M, Lang.
- MARKUS, D.D. (2003), «The Politics of Epic Performance» in Statius», en BOYLE, A. J., DOMINIK, W. J. (eds.), *Flavian Rome. Cultur, Image, Text*, Leiden-Boston, Brill, pp.431-467.
- MCGUIRE, D.T. (1995), «History Compressed. The Roman Names of Silius' *Cannae Episodim*», *Latomus* 54, 110-118.
- MCGUIRE, D.T. (1997), *Acts of Silence. Civil War, Tyranny, and Suicide in the Flavian Epics*, Hildesheim-New York, Olms-Weidman.
- POMEROY, A. (1990), «Silius Italicus as *doctus poeta*», en BOYLE, A. J. (ed.), *Flavian Epicist to Claudian. The Imperial Muse. Ramus Essays on Roman Literature of the Empire*, Victoria (Australia), Aureal, pp.119-39.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. (2005), «El proemio de Valerio Flaco. Una lectura retórica», *CFC(L)* 25, 79-100.
- RÍO TORRES-MURCIANO, A. (2006), «Farsalia en la Cólquide. Acerca de dos símiles lucaneos en el libro VI de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco», *EM* 74, 201-216.
- RIPOLL, F. (1998), *La morale héroïque dans les épopées latines d'époque flavienne: Tradition et innovation*, Louvain-Paris, Peeters.
- RIPOLL, F. (2002), «Le *Bellum Ciuile* de Pétrone: une épopée flavienne», *REA* 104, 163-184.
- SPALTENSTEIN, F. (1986-1990), *Commentaire des Punica de Silius Italicus*, Genève, Droz.
- VESSEY, D.W.T. (1974), «Silius Italicus on the Fall of Saguntum», *CPh* 69, 28-36.
- VINCESI, M. A. (1976), «La fortuna di Lucano dai contemporanei all'età degli Antonini», *C&S*, 60, 39-64.
- WALDE, CH., (ed.) (2005), *Lucan im 21. Jahrhundert*, München-Leipzig, Saur.
- WIJSMAN, H.J.W. (1996), *Valerius Flaccus, Argonautica, Book V. A Commentary*, Leiden-New York-Köln, Brill.
- WIJSMAN, H.J.W. (2000), *Valerius Flaccus, Argonautica, Book VI. A Commentary*, Leiden-New York-Köln, Brill.
- ZARINI, V. (2003), *Rhétorique, poétique, spiritualité: la technique épique de Corippe dans la Johannide*, Turnhout, Brepols.
- ZISSOS, A. (1999), «Allusion and Narrative Possibility in the *Argonautica* of Valerius Flaccus», *CPh* 94, 289-301.